

ENTREVISTA

MANUEL GONZÁLEZ

“Este musical es un divertimento con algo de teatro, música, humor y variedades”

Foto: Miriam Cejas

Manuel González, el fundador de Mestisay, se desdobra los últimos meses entre varias producciones y proyectos culturales de distinta índole. Acaba de llegar a la Isla después de una exitosa gira por más de una veintena de teatros y auditorios españoles, y de presentar una edición singular de Néstor Álamo, donde se incluye un pormenorizado estudio suyo sobre el legado cancionístico del autor grancanario.

¿Cómo surgió la idea de montar este musical?

Cuando estábamos representando, hace un año, Querido Néstor II, mientras esperaba entre bambalinas a salir a escena para mis intervenciones, me fijaba mucho en la reacción de la gente ante la bis cómica de algunos personajes y el aplauso que recogían algunos de los cantantes. Eso me motivó a pensar que podíamos preparar una producción que naciera de esos personajes y que fuera más cómoda de trasladar, que fuera capaz de representarse tanto en teatros como en plazas. Pero es un musical distinto, lleno de colorido, yo diría que con mucho ritmo y mucha frescura.

¿Qué es *El Cabaret del Capitán Varela*? ¿Un musical, un espectáculo de variedades o las dos cosas a la vez?

Un divertimento con algo de teatro, algo de música y con retazos de espectáculo de variedades algo kitsch. Pero debajo de su apariencia frívola y trasnochada, por lo de las canciones de los años 50 y por el registro de pretender ser un programa de radio a la manera antigua, también hay cargas de profundidad en forma de crítica social. Pero como sólo se permite hacer en las Islas, desde el humor. Si no, estoy seguro que espantaríamos al espectador, que es descreído por comodidad y desfallecimiento. No me quiero

olvidar de reseñar el trabajo musical de Alexis Canciano, la orquesta y los cantantes, que me parece fantástico.

Vuelven a destacar en esta aventura los trabajos interpretativos de Antonio Montesdeoca como el capitán Varela y de Matías Alonso.

Antonio, sin ser actor, da el perfil perfecto de personaje cubano que se requiere. Pero aquí da la vez a Matías, que ejerce de presentador de radio y del personaje de Juanito. Trabajar codo a codo con él significa poder disponer de sus ocurrencias como cómico en cualquier momento. El guión está lleno de sus guiños; por eso lo firmamos juntos.

El espectáculo se ha representado en cinco escenarios del interior de la Isla antes de su estreno en la capital, cosa poco común en una producción local...

Han sido varios preestrenos –afortunadamente con mucho éxito– porque queríamos testar el espectáculo. Sirve para ajustarlo, según se vea su resultado encima del escenario ante la reacción del público.

Se ha decidido usted por firmar la dirección escénica y la escenografía de esta producción, cosa que no había hecho hasta ahora...

En este caso me lo puedo permitir por las características de esta producción, que admiten que en ambos campos sea yo quien lo realice y no pierda tiempo, energías y recursos en explicarle a alguien cómo quiero que se haga todo. Es algo que llevo haciendo desde algunos años para acá, especialmente con producciones musicales. Me guío por la intuición y por la experiencia y con eso intento suplir las muchas lagunas que tengo

en esas materias. Pero ayuda mucho que llevo 27 años subiéndome a un escenario, trece de ellos como profesional y he estado siempre en la cocina de todas mis producciones, desde el guión a los arreglos musicales o la forma de venderlas mediáticamente; después, hay que rodearse de gente valiosa y echarle muchas horas de trabajo a la producción.

El espectáculo se presenta como una producción de Mestisay, aunque el único miembro del grupo al que veremos en escena es Antonio Montesdeoca ...

Efectivamente, pero eso es también habitual en nuestra trayectoria de estos últimos diez años. Acabamos de terminar una gira de 21 conciertos por toda España con un espectáculo de boleros que hemos titulado Romántico. Estaba casi todo basado en la figura de Olga Cerpa, con músicos con los que nunca habíamos tocado hasta ese momento. El grupo es un laboratorio de ideas y nos satisface mucho utilizarlo como marca para presentar nuevos talentos.

¿Piensa seguir entonces produciendo cosas en Canarias?

Si se dan las condiciones, sí. Si no, habrá que pensar en dedicarse a otras cosas porque idear financiar esto sólo con la taquilla es un milagro. Esta producción, a día de hoy, no tiene ni una peseta de ayuda pública. Tampoco la tuvo la segunda parte de Querido Néstor, que volvió a batir récord de recaudación y público en Canarias, como la primera parte. Sin embargo, llevamos más de 10 años sin recibir ni una sola subvención pública ni contratación de nuestras producciones por parte de las instituciones culturales del Gobierno canario.